

Canarias⁷

RUTAS CANARIAS

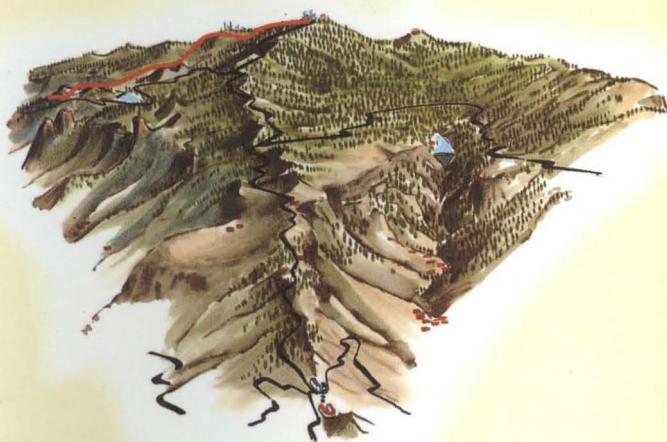
Cumbre Central I

10



CAMINO DE LAS CALDERAS

Pico de Las Nieves
Caldera de Los Marteles



*Como en un collar
de piedra y lava
el sendero va ensartando
una tras otra
las preciadas joyas del volcán,
talladas por la erosión
mileneria en
las alturas de
la Gran Canaria.*



CAMINO DE LAS CALDERAS

DURACIÓN: 1 h. 30' - 2 h.

RECORRIDO: Aprox. 5,5 Km.

DESNIVEL: 394 m. Cruce de carreteras en Pico de Las Nieves: 1.914 m.; Pico de La Gorra: 1.860 m.; Degollada de La Calderilla: 1.821 m.; Fuente de Los Cascajales: 1.705 m.; Degollada Sur de la Caldera de Los Marteles: 1.520 m.

DIFICULTAD: Fácil. Itinerario variado: carretera, pista, veredas, trillos (*), etc., en terreno cómodo.

ACCESO: Por camino nº 9 ó carretera 15-10 Cruz de Tejada-Pozo de Las Nieves.

(*) Trillo: forma en que nuestra gente del campo define una estrecha vereda apenas perceptible, confundible entre la vegetación o semiborrada sobre picón.

Partiendo del cruce de carreteras situado ante las instalaciones de Alerta y Control en el Pico de Las Nieves, seguir la carretera que (dirección E) llanea y desciende hasta llegar al pie del Alto de la Gorra (bosque de antenas). Aquí, en la explanada, mirador donde la carretera gira a la izquierda y asciende hacia las antenas, se la abandona (25') por la pista que desciende hacia la Hoya de Los Quemadillos hasta donde ésta gira a la derecha, abandonándola por la izquierda para seguir un trillo que (dirección N) cruza una barranquera, remontando hacia un grupo de pinos (retama en terreno pedregoso, incómodo) tras los que se pasa enseguida a una cómoda piconera siguiendo otro trillo que, sobre picón, laderea hacia la Degollada Sur de La Calderilla (10'-15'). Panorámica del cráter antes de reiniciar el descenso por cómoda vereda que desciende (dirección SE) sobre picón a lo largo de la ladera sur del cráter de La Calderilla -también conocido como montaña de los Bizcochos- hasta alcanzar pista en terreno de frutales (7').

Se continúa por la pista que a la izquierda (dirección NE) se dirige llaneando y a pie de dicha Montaña hasta la fuente de Los Cascajales (5') junto a una cerrada curva de la carretera 18-3 Los Pechos-Telde.

Sin llegar a la carretera se toma la pista -con cadena- que a la derecha bordea un estanque, llaneando (dirección E) entre suaves lomadas de cultivos y frutales hasta llegar a un barranquillo por cuyo cauce discurre hacia la casa de Los Cascajales que se deja a la izquierda, continuando la pista (aquí algo borrada) entre dos morretes basálticos hacia el pinar del Morro de Cho López por cuya falda discurre (panorámica del Bco. de la Madrelagua y Caldera de los Marteles) hacia la Deg. de las Ortigas (15'). Ahí empieza el descenso de la Hoya del mismo nombre (pinar, malpaís de la Calderilla, Bll. de Lengua de Oveja) antes de pasar a la ladera Sur de la Caldera de los Marteles sobre picón y dejando atrás el pinar (vista de la Caldera y la cabecera de Guayadeque) llaneando hasta la degollada del cráter y el cruce con la pista de la Finca de los Bucios donde conecta con el camino nº 16 (15'). Aquí se continúa por la pista, ahora cuesta arriba (evitar la que por la izquierda desciende al fondo del cráter), que lleva a la carretera general 18-3 Los Pechos-Telde (3'). Ya en la carretera seguir por ella a la izquierda (dirección N) unos 600 m. hasta la degollada norte donde puede conectarse con los caminos nº 14 y 15.

CALDERA DE LOS MARTELES

En Canarias se les da el nombre de Calderas a las depresiones del relieve con forma circular, semicircular o elíptica, producidas por fenómenos erosivos o volcánicos. A este último grupo pertenecen la Calderilla Chica y la Caldera de Los Marteles, como los volcanes más jóvenes de la Cumbre Central.

Sus cráteres fueron originados, probablemente, por el mismo fenómeno eruptivo entre 12.000 y 15.000 años atrás. El desarrollo freatomagmático de la Calderilla generó un gran cráter explosivo en su cono de picones y materiales fragmentarios.

ITINERARIO

-  POR SENDERO
-  SOBRE PISTA
-  SOBRE CARRETERA
-  COMIENZO DE RUTA
-  FINAL DE RUTA
-  CRUCE DE CAMINOS



De otras bocas menores fluyó una colada lávica que se derramó sobre Guayadeque (Hoya de las Ortigas) arrastrando grandes bloques (Los Morrillos) hasta el cauce del Barranco de Guayadeque. Este barranco que tenía su nacimiento en la cima de la Isla, se vio interrumpido y cegado por el cráter de la Caldera de los Marteles. A escasos 1.500 m. y a menor cota que la Calderilla se constituiría desde entonces en la nueva cabecera de Guayadeque. El apilamiento de lavas muy fluidas dio lugar a un edificio cónico de amplia base y poca altura cuyo interior fue rellenado por los sedimentos aportados por el Barranco de la Madrelagua, apreciándose características grietas concéntricas generadas por el asentamiento del subsuelo.

PÁJARO POLLO, TRIGUERO

Emberiza calandra thanneri

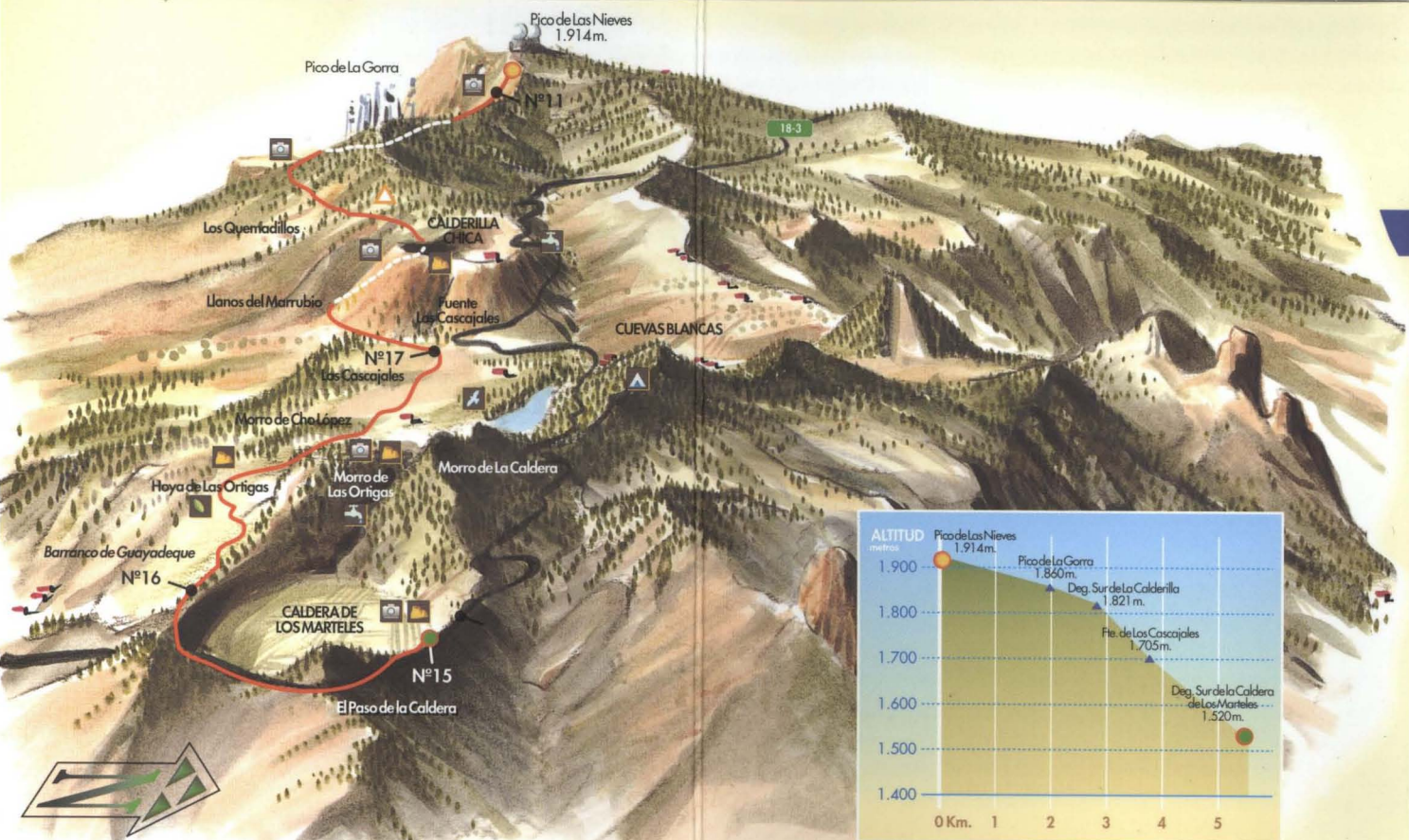
El único de los embericidos (escribanos) que anidan en el Archipiélago. Con sus 18 cm. de longitud es uno de nuestros pájaros más corpulentos. Su cuerpo tosco y robusto se apoya, sin embargo, sobre finas y débiles patas, que le hacen ser torpón en el suelo por donde se desplaza saltando más que caminando.

Sus colores apagados, pardo listado el dorso y amarillento el vientre, iguales en ambos sexos, lo mimetizan en los terrenos abiertos, trigales o cultivos de cereales, que constituyen su hábitat. En época de cría (3-5 pollos) modifica su régimen granívoro por una proteínica dieta a base de insectos. Su vuelo es lento y pesado, frecuentemente con las patas colgando, y su canto parecido al del grillo o al ruido de un manojo de lavas. Se le puede ver y oír en los Llanos del Marrubio.



GRAN CANARIA





LOS VOLCANES DE LA CUMBRE

Junto con el del Montañón Negro, en la Cumbre Norte, este es un itinerario perfecto para un mejor acercamiento a la evolución geológica que determinó el relieve de la Isla. En poco más de una hora de cómoda andadura el recorrido permite visitar o contemplar desde posiciones de privilegio las principales manifestaciones eruptivas y erosivas de la Cumbre Central.

Ya desde el punto de partida, en el Pico de Las Nieves, la Caldera de Tejada aparece a los ojos del caminante con toda la magnificencia que inspiró a Unamuno su petrificada tempestad. Aunque parcial, la visión que desde aquí se tiene de la Gran Caldera da perfecta idea de su dimensión, destacándose las siluetas del Roque Nublo, el Bentayga, Moriscos, Altavista, Tamadaba, Inagua... y al fondo, sobre el horizonte, la del Teide. El conjunto compone, quizá, la más hermosa y representativa estampa de la Isla.

Nada más girar y recorrer los primeros metros del itinerario, la Caldera de Tirajana aparece casi a los pies del caminante en una amplia y aérea panorámica que permite apreciar su impresionante belleza. Visión del sur agreste y seco que contrasta con el verdor de sus palmeras y cultivos, en un circo de roca cerrado por los escarpes cumbreños, los Morros del Pinar y Amurga entre los que se escapan hacia el mar los grandes surcos de los Barrancos de Tirajana y Fataga.

A poco más de 500 m. al norte el caminante llega al borde del pequeño Cráter de la Calderilla, hija, junto con la de Los Marteles, del más reciente proceso eruptivo que tuvo lugar en esta parte de la cumbre entre 12 y 15.000 años atrás. Por el picón que cubre sus laderas y luego por la colada de lava que derramó sobre la cabecera de Guayadeque, se llega a la Caldera de Los Marteles, hito paisajístico de la zona. Los materiales que escapó su gigantesca boca, cegaron el primitivo barranco de Guayadeque, convirtiéndose desde entonces en la pila-desfiladera de su tramo superior, que fue rellenándose de los materiales arrastrados por las aguas y que el trabajo de nuestra gente de campo convirtió en fecundas tierras de cultivo de cereales.

Bordeándola, por carretera, se llega a su extremo norte, mirador natural sobre la gran Caldera de Tenteniguada, vista incompleta que aún así permite apreciar su magnitud. Producto de la erosión que dejó al descubierto su esqueleto rocoso, aparece presidida por los riscos de su zócalo cumbreño, y los Roques del Saucillo y Roque Grande. Sus laderas y valles, expuestos al alisio, aparecen cubiertas por una rica vegetación que encierra algunos de los tesoros más preciados de nuestra flora.

El valor geológico de la ruta la hace ideal para recorridos didácticos y como primer tramo de cualquiera de los itinerarios que desde los Marteles se descuelgan hacia Tenteniguada o Guayadeque completando una jornada de pateo inolvidable.